

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

Tercer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva

Roma, 20 - 23 de octubre de 1997

PROGRAMAS EN LOS PAÍSES

Tema 7 del programa



Distribución: GENERAL
WFP/EB.3/97/7/Add.3

9 septiembre 1997
ORIGINAL: INGLÉS

HAITÍ

1998-2002

RESUMEN

El programa en el país propuesto requiere que la Junta Ejecutiva apruebe, a reserva de la disponibilidad de recursos, 54,6 millones de dólares para las actividades básicas del programa y 4,9 millones de dólares para las actividades complementarias para el período 1998-2002. El total de 54,6 millones de dólares para cinco años equivale a 11 millones de dólares por año. De conformidad con el modelo revisado de asignaciones del PMA, a Haití se le asigna anualmente el 1,8 por ciento de los recursos del PMA para el desarrollo.

La población de Haití asciende a 7,4 millones de habitantes. El producto nacional bruto (PNB) anual per cápita ascendió por término medio a 250 dólares en 1995, y situó al país en la categoría de los menos adelantados. El ocho por ciento de las personas vive por debajo de la línea absoluta de pobreza de 150 dólares al año. El 40 por ciento de los hogares están encabezados por mujeres y tienen un ingreso medio anual de 38 dólares por persona.

El 70 por ciento de la población obtiene sus ingresos de la agricultura de subsistencia, en explotaciones de menos de una hectárea. Esta situación ha determinado un déficit estructural de alimentos de 300 000 toneladas al año desde 1995. El aporte calórico medio diario por persona descendió de 2 010, en 1990, a 1 900, en 1995. El retraso grave o moderado del crecimiento afecta al 46,8 por ciento de los niños menores de cinco años, mientras la insuficiencia ponderal por talla y edad afecta al 36,6 por ciento.

El programa futuro del PMA, en estrecha colaboración con el Programa de Recuperación Económica del Gobierno, algunas ONG y organismos de las Naciones Unidas y bilaterales, orienta sus actividades al mejoramiento de la situación de las mujeres y niños afectados por la pobreza y de los pequeños agricultores en zonas montañosas marginales. La actividad básica 1 se centra en los grupos y niños vulnerables mediante programas sanitarios y nutricionales: 6 800 mujeres embarazadas, 6 800 madres lactantes y 12 000 niños en edad preescolar de los barrios de tugurios de las ciudades. La actividad básica 2 orienta su ayuda a 94 700 personas; esto es, 54 450 mujeres y niñas y 40 250 niños en los programas básico y complementario. El sector beneficiario se compone principalmente de escuelas públicas de enseñanza primaria de las zonas más necesitadas de los distritos del norte y el nordeste y el área metropolitana de Puerto Príncipe. La actividad básica 3, producción alimentaria familiar e infraestructura, se dirige a 20 000 beneficiarios y a un total de 100 000 beneficiarios directos e indirectos en zonas montañosas marginales.

Se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Por lo tanto, se ruega a los delegados y observadores que lo lleven consigo a las reuniones y se abstengan de pedir otros ejemplares.

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento contiene recomendaciones que se remiten a la Junta Ejecutiva para su examen y aprobación.

De conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta Ejecutiva en su primer período de sesiones ordinario de 1996, acerca de los métodos de trabajo, la documentación que prepara la Secretaría para la Junta es concisa y se centra en aquellos aspectos que facilitan la toma de decisiones. Las sesiones de la Junta Ejecutiva han de tener una orientación práctica y propiciar el diálogo y el intercambio de ideas entre las delegaciones y la Secretaría. La Secretaría no cejará en su empeño de impulsar estos principios rectores.

Por consiguiente, la Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse al personal del PMA que se indica a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta. Este procedimiento facilitará el examen del documento durante la sesión plenaria de la Junta.

Los funcionarios del PMA encargados de coordinar el presente documento son los siguientes:

Director regional:	J. Conway	tel.: 6513-2207
Coordinador del programa:	R. Antolin	tel.: 6513-2368

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase al Empleado de documentos y reuniones (tel.: 6513-2641).



ENFOQUE ESTRATÉGICO: LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA POBLACIÓN POBRE AQUEJADA POR EL HAMBRE

1. En el documento del programa en el país (DPP) correspondiente a Haití se presenta el programa de actividades del PMA en el país para un período de cinco años, a saber, de enero de 1998 a diciembre de 2002. El Perfil de la estrategia en el país (PEP), presentado al Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria (CPA) en noviembre de 1995, recomienda orientar el programa futuro del PMA al mejoramiento de la situación de las mujeres y los niños aquejados por la pobreza y de los pequeños agricultores en las zonas montañosas marginales.

Situación del desarrollo

2. Haití está clasificado como un país menos adelantado (MA) debido a sus bajos ingresos y sus limitaciones a largo plazo al crecimiento, en particular, bajos niveles de desarrollo de los recursos humanos y graves deficiencias estructurales. El producto nacional bruto (PNB) per cápita asciende por término medio a 250 dólares¹ (1995) y su población a 7,4 millones de habitantes.
3. La extensión y gravedad de la pobreza y la inseguridad alimentaria en los hogares han alcanzado una magnitud tal que, incluso asumiendo las hipótesis más optimistas, resulta imposible prever un crecimiento económico que satisfaga las necesidades de las personas de escasos recursos en menos de una generación.
4. La pobreza es un fenómeno generalizado en Haití. Alrededor del 80 por ciento de la población vive por debajo de la línea de pobreza absoluta de 150 dólares al año. El 61 por ciento de la población tiene un ingreso anual per cápita inferior a 100 dólares. Se estima que un seis por ciento de la población controla el 90 por ciento de la riqueza del país. Alrededor del 50 por ciento de la fuerza de trabajo no tiene empleo. Más del 40 por ciento de los hogares están encabezados por mujeres y éstos a menudo figuran entre los más pobres de sus comunidades. Según estimaciones, en 1996 el ingreso total del 30 por ciento de dichos hogares ascendía a 150 dólares o 38 dólares per cápita, mientras que los derechos anuales de matrícula escolar se estimaban por término medio en alrededor de 46 dólares por niño.

LA POBLACIÓN POBRE AQUEJADA POR EL HAMBRE: PRIORIDADES EN CUANTO A LA SATISFACCIÓN DE SUS NECESIDADES

Inseguridad alimentaria, pobreza y vulnerabilidad a las catástrofes a nivel nacional y familiar

5. La inestabilidad política y años de abandono del sector rural en Haití han dado lugar a un descenso del 35 por ciento de la producción agrícola desde 1985. La tasa de autosuficiencia alimentaria, que en 1980 se situaba en alrededor del 85 por ciento, ha descendido al 50 por ciento. A pesar de que la agricultura constituye el medio de subsistencia para el 70 por ciento de la población haitiana, este sector no contribuye más que con el 28 por ciento al

¹ Salvo indicación en contrario, todos los valores monetarios se expresan en dólares EE.UU.



producto interno bruto (PIB). El tamaño medio de las explotaciones no llega a una hectárea y la mayor parte de la producción es de subsistencia.

6. La disponibilidad media anual per cápita de cereales alimentarios es de alrededor de 63 kilogramos, es decir inferior en 18,4 por ciento al nivel mínimo recomendado por la FAO. El aporte calórico total por persona disminuyó de 2 010 calorías, en 1990, a alrededor de 1 900, en 1995. Según la base de datos de la OMS sobre el crecimiento y la malnutrición infantiles (basada en un estudio nacional realizado en 1994/95 entre los niños menores de cinco años), los casos graves y moderados de retraso del crecimiento ascienden al 46,8 por ciento, mientras que los casos graves y moderados de niños con peso inferior al normal totalizan el 35,6 por ciento. Desde mediados del decenio de 1950, la ayuda alimentaria ha sido el mayor componente de la ayuda internacional destinada a Haití, y ha contribuido con el país a hacer frente a un importante déficit estructural anual de alimentos, que desde 1995 se sitúa en torno a las 300 000 toneladas.
7. Aunque no existe una sola región en el país en situación de seguridad alimentaria, el problema es más grave en el nordeste y los barrios de tugurios de Puerto Príncipe, Gonaïves y Cap-Haïtien. Con una distribución de ingresos muy asimétrica, el acceso a los alimentos resulta muy limitado para más de 4,2 millones de haitianos; en particular, para los pequeños agricultores de subsistencia de las zonas montañosas marginales, los hogares encabezados por mujeres y las personas desempleadas de los barrios de tugurios. La vulnerabilidad de la mayoría de la población resulta agravada por la limitada propiedad de activos, la escasa productividad agrícola, las frecuentes catástrofes naturales y la inestabilidad sociopolítica.

Objetivos y estrategias de desarrollo del Gobierno

8. Desde el restablecimiento de la democracia en octubre de 1994, el Gobierno ha atribuido la máxima prioridad a la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza mediante el desarrollo de los recursos humanos, y el desarrollo de la agricultura y la infraestructura básica. Estas prioridades tuvieron acogida en el Programa de Recuperación Económica (PRE) que recibió el apoyo imponente de la comunidad internacional en la reunión del grupo Consultivo del Banco Mundial, celebrada en París en enero de 1995. Además, concuerdan con la misión del PMA de vencer al hambre, la malnutrición y la pobreza. Desde abril de 1996, el Gobierno ha adoptado medidas radicales para estabilizar la situación financiera y llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para aplicar un programa de tres años. El programa prevé una tasa de crecimiento positiva del cuatro por ciento anual y una inflación limitada al 5,3 por ciento entre 1998-99.

Políticas de ayuda alimentaria del Gobierno

9. El Gobierno de Haití considera la ayuda alimentaria como un recurso muy valioso para mitigar la pobreza y aumentar la seguridad alimentaria de las familias más pobres. Dicha opinión está consignada claramente en el Documento de estrategia elaborado por el Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural (MARNDR) y en el Documento de política nacional de mayo de 1996, elaborado por la Oficina de Coordinación de la Seguridad Alimentaria Nacional, creada en noviembre de 1995. Aunque en los dos documentos se subraya que la ayuda alimentaria es necesaria, debe señalarse que a fin de evitar posibles operaciones indefinidas y efectos disuasorios, las actividades que reciben apoyo deben contribuir a mejorar la situación nutricional de modo sostenible. Cuando se recurra a las actividades de alimentos por trabajo, éstas deben llevarse a cabo en zonas con déficit importantes de alimentos y entre una cosecha y otra. La



distribución de alimentos debe estar bien orientada, tener un plazo fijo y fijarse resultados específicos, que sean viables y verificables. Por consiguiente, salvo en los casos de urgencia, la ayuda alimentaria no debe ser objeto de una distribución libre, sino orientarse primordialmente al mejoramiento de la producción agrícola, el desarrollo de los recursos humanos y la protección de los bienes naturales. También se favorece la monetización con carácter selectivo para reforzar las repercusiones de la ayuda alimentaria, y se estimula, en lo posible, la compra de productos del país por los donantes para impulsar en mayor grado la producción nacional.

Relación con el proceso de la Nota sobre la estrategia en el país (NEP) y otros programas de las Naciones Unidas, los donantes y las ONG

10. Debido a la crisis sociopolítica y la suspensión de la ayuda económica a Haití de 1991 a octubre de 1994, el Gobierno aplazó la formulación de una NEP. En ausencia de ella, los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods terminarán una evaluación común en el país (ECP) en 1997. El programa en el país (PP) será objeto de una revisión a fin de tener en cuenta los resultados de la ECP.
11. La pobreza en Haití se halla tan generalizada que la mayoría de los donantes de ayuda incluyen la mitigación y reducción de la pobreza entre sus objetivos. Dichos programas tienen como componentes principales la introducción de reformas de política macroeconómica con una fuerte dosis de ajuste estructural y liberalización del mercado, el fomento de los recursos humanos, la rehabilitación y el desarrollo agrícolas, y la protección del medio ambiente.
12. El programa en el país del PNUD para el quinto ciclo se ha extendido hasta 1997, después de lo cual se reformulará como un marco de cooperación nacional (MCN) para un período de tres años (1998-2000). El programa del UNICEF cubre el período 1994-98, con una financiación total de 33,9 millones de dólares para el suministro de servicios básicos de nutrición, salud, educación, agua potable, higiene y saneamiento; el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias; y la promoción de la participación de la mujer y los derechos del niño. El programa actual del FNUAP se halla en su fase final y lo sustituirá un nuevo programa en el país (1997-99). CARE, la Agencia Adventista de Desarrollo y Socorro (ADRA) y los Servicios Católicos de Socorro (SCS) han formulado sendas Propuestas de programas de desarrollo (PPD), denominadas ahora Programas de asistencia al desarrollo (PAD), para el período 1996-2000, en beneficio de 850 000 personas aproximadamente. CARE tiene a su cargo el programa de ayuda alimentaria más grande, cuyo valor asciende por término medio a 12 millones de dólares al año.
13. La asistencia para el desarrollo asignada por la comunidad internacional para los próximos cuatro años totaliza 1 560 000 millones de dólares: 365,3 millones de dólares del Banco Mundial; 691,1 millones de dólares de otras instituciones financieras (Banco Interamericano de Desarrollo (BID/FMI)), a los que se suman 99 millones de dólares del sistema de las Naciones Unidas y 405 millones de dólares de otros donantes (la USAID, el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA), Japón y la Unión Europea). Entre las principales limitaciones con que tropiezan los programas, destacan la limitada capacidad de recepción del país debida a las deficiencias de las instituciones de contraparte y la ineficacia en la coordinación de la ayuda. Las ONG internacionales, el UNICEF, la Organización Panamericana de la Salud, el PMA y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en coordinación con la Oficina Nacional de Prevención y Preparación para Casos de Catástrofes (Office de Pré-Désastre et



de Secours), incluyen en sus programas de seguridad un componente de prevención y preparación para casos de catástrofes.

EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PASADAS Y ACTUALES REALIZADAS CON LA ASISTENCIA DEL PMA EN HAITÍ

Eficacia y eficiencia en la orientación de la ayuda alimentaria hacia la población pobre aquejada por el hambre, especialmente hacia las mujeres y los niños

14. Haití recibe ayuda alimentaria del PMA desde 1969. Hasta 1996 se habían asignado alrededor de 170 000 toneladas de alimentos por un costo total de 70,5 millones de dólares; es decir, 6 300 toneladas por término medio al año. El PMA ha prestado apoyo a proyectos de desarrollo y a proyectos de acción rápida de rehabilitación, urgencia y mitigación de los efectos de las catástrofes. Diecisiete proyectos de desarrollo recibieron alrededor de 140 000 toneladas de alimentos y seis operaciones de urgencia (OU) recibieron unas 30 000 toneladas. Actualmente hay dos proyectos de desarrollo en curso, por un valor total de 11,5 millones de dólares, a saber: Haití 4111, "Asistencia del PMA a comedores escolares en las regiones del norte y nordeste de Haití" y Haití 5583 "Rehabilitación agrícola y conservación de suelos en zonas montañosas marginales". Además, hay dos OU, por un valor total de 4,7 millones de dólares, a saber: Haití 5010.02 "Asistencia a los repatriados y grupos vulnerables" y 5539 "Asistencia a niños malnutridos de seis meses a seis años de edad en la zona metropolitana de Puerto Príncipe".
15. En el pasado, la ayuda suministrada por el PMA a Haití tuvo como móvil principal la exigencia inmediata y a corto plazo de hacer frente a necesidades perentorias y catástrofes naturales, y no la exigencia a largo plazo de reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria en los hogares. Alrededor del 40,3 por ciento de la ayuda del PMA se asignó para favorecer el desarrollo de los recursos humanos (educación, salud y salud maternoinfantil) y el 42 por ciento para promover el desarrollo agrícola y rural mediante actividades de alimentos por trabajo. Esta última ayuda se destinó principalmente a los pequeños agricultores y las personas desempleadas y subempleadas de las zonas rurales.
16. Una característica importante de los proyectos del PMA consiste en que se trata de actividades de dimensiones reducidas, cuyo valor medio asciende a cuatro millones de dólares. Un número considerable de ellos se concibieron como proyectos de acción rápida para hacer frente a catástrofes naturales (sequías y ciclones/tormentas tropicales). Las misiones de evaluación anteriores llegaron a la conclusión de que la ayuda alimentaria del PMA, no obstante los inconvenientes, se había integrado bien con las prioridades de desarrollo del país y había contribuido a reducir la vulnerabilidad de los grupos beneficiarios. Las actividades de desarrollo de los recursos humanos, que necesitan menos apoyo técnico y logístico debido a que se llevan a cabo en zonas urbanas y más accesibles, y reciben una amplia variedad de apoyo financiero de otros donantes (UNICEF, FNUAP, USAID), han obtenido, en conjunto, mejores resultados que los proyectos de desarrollo rural. Por lo que se refiere, en particular, a la elección de las mujeres y las personas en situación de extrema pobreza como grupo beneficiario, cabe notar que hasta comienzos del decenio de 1990 fueron pocos los esfuerzos especiales desplegados para beneficiar a estos grupos. Hasta hace poco, la elección de los beneficiarios se ajustaba más al deseo de incrementar la producción agrícola que a los objetivos de reducir la pobreza y mejorar la situación de las niñas y las mujeres. Por consiguiente, la elección de los grupos



beneficiarios se concentró en las zonas que ofrecían el mayor potencial para la producción agrícola, y no en los hogares y zonas en los que la seguridad alimentaria era más precaria. Sin embargo, desde 1996, la ayuda del PMA se ha orientado en mayor grado hacia el norte y nordeste del país y los distritos más pobres de la zona metropolitana de Puerto Príncipe.

Eficacia y eficiencia en la mitigación de los efectos de las catástrofes

17. Haití es un país vulnerable a las catástrofes naturales, con un gran número de personas en situación de peligro. Según el Informe de 1993 sobre los desastres en el mundo elaborado por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cada año un promedio de 127 000 personas son víctimas de catástrofes. Las sequías, los ciclones, las tormentas tropicales y las inundaciones son problemas que se registran periódicamente. Debido a la pobreza generalizada, la gran mayoría de haitianos dispone de medios de acción muy limitados para hacer frente a las catástrofes.
18. Los proyectos de acción rápida han llevado a cabo operaciones de socorro y rehabilitación en épocas de catástrofes. Han contribuido a la reconstrucción de infraestructuras y el sostenimiento de personas en circunstancias desesperadas. El Gobierno, con objeto de movilizar y coordinar la ayuda de socorro, ha creado una Oficina para la preparación en casos de catástrofes y la mitigación de sus efectos. Sin embargo, las limitaciones de recursos humanos y financieros han mermado su eficacia. El programa en el país, al igual que los programas de otros donantes, asigna recursos para mejorar la preparación en casos de catástrofes naturales y paliar sus efectos.

Experiencia de otros donantes

19. La ayuda del PMA, que por término medio asciende a 6 350 toneladas al año, representa alrededor del cinco por ciento del total de las corrientes de ayuda alimentaria hacia Haití. En 1995, el volumen total de ayuda alimentaria superó las 131 000 toneladas, por un valor de 60 millones de dólares. Entre los principales donantes figuran los Estados Unidos - Título II (75 000 toneladas), Estados Unidos - Título III (25 000 toneladas) que encauza la ayuda por conducto de CARE, ADRA y los Servicios Católicos de Socorro; la Comunidad Europea (15 000 toneladas); Canadá (6 000 toneladas); Japón (5 000 toneladas); y Francia (5 000 toneladas). Sin embargo, Canadá ha decidido aumentar su ayuda alimentaria con el inicio de un programa de monetización de 30 000 toneladas de harina de trigo por año. La experiencia de estos donantes es análoga a la del PMA en lo que se refiere a las limitaciones operacionales causadas por los tediosos y prolongados trámites de despacho de aduanas y la ausencia de una oficina gubernamental de coordinación de la ayuda alimentaria, hasta junio de 1996, fecha en que se creó la Oficina de coordinación nacional de la seguridad alimentaria (Bureau de coordination nationale de la sécurité alimentaire (CNSA)).
20. Las deficiencias de los ministerios centrales y las instituciones gubernamentales de contraparte han inducido a varios asociados para el desarrollo a encauzar su ayuda por conducto de una serie de ONG nacionales e internacionales. Hay 180 ONG reconocidas oficialmente y más de 700 trabajan en Haití. Desde 1985, los principales donantes de ayuda alimentaria también han introducido cambios significativos en sus políticas. La USAID ha reducido su ayuda alimentaria, orientándola en mayor medida hacia el desarrollo a expensas de las situaciones de urgencia, y ha reducido el número de beneficiarios de 1,2 millones a 650 000. La Unión Europea ha optado por utilizar la ayuda alimentaria como un instrumento para lograr la seguridad alimentaria nacional a largo plazo. Se han adoptado estrategias como las compras en el país, las operaciones



triangulares y la integración de la ayuda alimentaria con otras formas de ayuda. Todos los donantes de ayuda alimentaria hacen hincapié ahora en la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la restauración y protección del medio ambiente.

Consecuencias de las experiencias anteriores para el programa en el país/lecciones aprendidas

21. El nuevo programa en el país del PMA concentrará su atención en las actividades que hayan conseguido beneficiar a las personas pobres afectadas por el hambre en Haití. En el pasado, las actividades apoyadas por el PMA se hallaban discriminadas en una amplia variedad de sectores, bajo los auspicios de los proyectos de desarrollo rural con finalidades múltiples que abarcaban todo el país. Los dos proyectos de desarrollo en curso cubren sólo dos sectores, a saber, la educación y la agricultura, y tienen un ámbito geográfico de actuación más concentrado. Los asociados en las actividades de ayuda alimentaria acordaron en 1992 concentrarse cada cual en diferentes zonas geográficas a fin de evitar la selección de los mismo beneficiarios. En adelante, se impulsará en mayor grado la selección de grupos beneficiarios en las zonas más pobres del país y la utilización de modelos participativos.

ENFOQUE ESTRATÉGICO DEL PROGRAMA DEL PMA EN EL PAÍS

Metas y objetivos

22. Las metas del programa en el país concuerdan con la Declaración sobre el cometido del PMA y el PEP para Haití, y además se ajustan a las prioridades del Gobierno. Dichas metas se tienen en cuenta en dos componentes del programa:
- a) **El desarrollo de los recursos humanos** mediante el apoyo a la nutrición y el suministro de servicios básicos de educación y salud para las mujeres y los niños en situación de pobreza. La ayuda alimentaria se utilizará para prestar apoyo inmediato a la nutrición y transferir ingresos a fin de mejorar la seguridad nutricional y alimentaria de la población beneficiaria. Se atribuye una importancia especial a los niños de seis meses a cinco años de edad, y a sus madres que son las personas más vulnerables de las comunidades urbanas y rurales menos favorecidas.
 - b) **El fomento de la agricultura familiar** y la reducción de la inseguridad alimentaria de las personas en situación de pobreza, en particular de los hogares encabezados por mujeres y los pequeños agricultores de las zonas montañosas marginales. Este componente se centra en la construcción de la infraestructura básica, la restauración y protección de los bienes naturales y el fomento de planes de riego en pequeña escala para aumentar la producción de alimentos.

Grupos y regiones a los que se dirigirán las actividades

23. El componente de desarrollo agrícola del PP orienta sus actividades hacia las mujeres de escasos recursos que se ganan la vida como pequeñas agricultoras de subsistencia en las regiones y comunidades más afectadas por la pobreza. El PMA ya está presente en el norte, que es la región en que vive la población más afectada por la pobreza, y seguirá concentrando sus actividades en dicha zona. Se elegirá como beneficiarios del apoyo educativo y sanitario a las madres, los niños de seis meses a cinco años de edad y los



escolares pertenecientes a los hogares y comunidades afectados por la pobreza en las zonas del norte y el área metropolitana de Puerto Príncipe.

Colaboración con las Naciones Unidas y otros donantes

24. Basándose en la financiación que los organismos de las Naciones Unidas y otros donantes deberían poner a disposición en breve, se aprovecharán varios lazos estratégicos de colaboración, tal como se describe sucintamente a continuación en las secciones correspondientes a las actividades. El PMA ha establecido estrechas relaciones con el UNICEF, el FNUAP, el PNUD y la FAO, y estas relaciones se mantendrán. El UNICEF interviene en la preparación de un alimento de destete para niños malnutridos, denominado "AKAMIL"; en la renovación de la infraestructura escolar; y en la creación de asociaciones de padres. El PNUD financia un proyecto de apoyo técnico, HAI/95/020/A/01/99 (PRODETER), ejecutado por la FAO, en beneficio del proyecto del PMA Haití 5583. El FNUAP ha financiado un estudio de referencia sobre la asistencia de las alumnas a las escuelas para el proyecto de comedores escolares ejecutado con la asistencia del PMA.
25. El PMA seguirá manteniendo la estrecha colaboración establecida con los SCS, CARE, la ADRA, la Bureau de Nutrition et Développement (BND) y otros organismos internacionales. Celebra reuniones mensuales de coordinación de la ayuda alimentaria con fines de seguimiento y evaluación e intercambio de información. CARE ha decidido prestar ayuda al PMA con su sistema de seguimiento, selección y evaluación de las repercusiones (SSER), lo que supondrá gastos mínimos para el PMA pues ya se han sufragado los costos fijos del sistema. En los contratos, cartas de entendimiento y acuerdos suscritos con el Gobierno y las ONG de ejecución se incorporará una cláusula de adhesión a los compromisos relativos a la mujer adquiridos por el PMA.



SINOPSIS DE LOS PROGRAMAS BÁSICO Y COMPLEMENTARIO
(para una información detallada, véanse Anexos I y II)

Actividad	Categoría	Donante	Costo (millones de dólares)	Duración (años)	Volumen de la ayuda (toneladas)	No. de beneficiarios
No. 1	Básico	PMA Gobierno	15,6 0,7	5	20 000	45 600
No. 2	Básico	PMA Gobierno	15,4 1,0	5	18 200	77 500
No. 3	Básico	PMA Gobierno	3,6 4,0	5	34 500	18 000 (familias)
	Total parcial	PMA	54,6		72 700	
No. 1	Complementario	PMA	1,5	5	1 900	8 600
No. 2	Complementario	PMA	3,4	5	4 300	8 600
	Total parcial	PMA	4,9		6 200	
Valor total del programa en el país			59,5		78 900	

PROGRAMA DE ACTIVIDADES EN EL PAÍS

Recursos del programa en el país y arreglos institucionales

26. El programa en el país orienta su ayuda a las madres, los niños y los hogares encabezados por mujeres. Se compone de tres actividades básicas con componentes principales y complementarios de:

- a) Salud y nutrición maternoinfantiles
- b) Educación y nutrición básicas (en especial para madres y niñas)
- c) Producción alimentaria familiar

En el PEP se presentó la justificación para un importe de 58,7 millones de dólares. Ahora el PP propone 59,5 millones de dólares, compuestos de 2,6 millones de dólares en compromisos actuales y 52 millones de dólares para las actividades principales en el período de cinco años. Para las actividades complementarias se necesitarán 4,9 millones de dólares.

27. A pesar de haber crecido considerablemente, un programa en el país de estas dimensiones sigue siendo pequeño en comparación con las necesidades reales de las personas afectadas por la pobreza. Teniendo en cuenta la máxima urgencia otorgada por el Gobierno a la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la protección de los recursos naturales, se asigna el 43,3 por ciento de los recursos totales a prestar apoyo a las actividades de desarrollo rural y el 56,7 por ciento al fomento de los recursos humanos. En la primera cifra se incluye una asignación de alrededor del 12 por ciento para actividades de urgencia



encaminadas a reducir la vulnerabilidad a las catástrofes naturales y la inseguridad alimentaria de los hogares aquejados por la pobreza.

28. La ejecución de estos programas estará a cargo del organismo gubernamental competente encargado del sector o de un organismo de las Naciones Unidas u ONG que aplique un programa importante en dicho sector. En este último caso, la ayuda alimentaria del PMA se suministrará para complementar la ayuda suministrada por otros donantes al sector.
29. La Oficina de coordinación nacional de la seguridad alimentaria (CNSA), recientemente establecida, desempeñará un papel sumamente importante en la ejecución del programa al facilitar las orientaciones políticas y operacionales. También se buscará la participación de los beneficiarios en la formulación y ejecución de las actividades para garantizar la mayor identificación posible de éstos con el proyecto, y la coordinación de las diferentes intervenciones. La CNSA cumplirá las funciones asignadas al Comité consultivo de ayuda alimentaria en el país en lo referente a facilitar orientaciones políticas y operacionales globales al PMA y otros donantes de ayuda alimentaria.

Proceso de preparación del programa en el país

30. En los últimos cinco años, el PMA ha realizado varias evaluaciones y apreciaciones de sus proyectos, y lo mismo han hecho la USAID, el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional y la Unión Europea con respecto a sus propios programas de ayuda alimentaria. Estas evaluaciones y apreciaciones han orientado la preparación del actual programa en el país. El enfoque y las actividades del PP se prepararon en colaboración con el Gobierno y se examinaron con los principales donantes y ONG en Haití. El documento representa una estrategia común adoptada por el Gobierno de Haití y el PMA para utilizar la ayuda alimentaria con miras a reducir la pobreza, fomentar los recursos humanos y aumentar la producción de alimentos en los hogares.

ACTIVIDAD BÁSICA No.º 1: SALUD Y NUTRICIÓN PARA LAS MUJERES Y LOS NIÑOS VULNERABLES

Enfoque estratégico

31. Esta actividad se propone fundamentalmente promover el acceso de las mujeres embarazadas, las madres lactantes y los niños malnutridos en edad preescolar a los servicios básicos de salud y prestarles apoyo nutricional, en colaboración con el UNICEF, la OMS y determinadas ONG.

Análisis de los problemas

32. La malnutrición constituye un grave problema de salud pública entre los niños en edad preescolar en Haití. Según la base de datos de la OMS sobre el crecimiento y la malnutrición infantiles, un estudio nacional realizado en 1994/95 indicó que alrededor del 47 por ciento de los niños menores de cinco años sufrían de retraso moderado (32 por ciento) y grave (15 por ciento) del crecimiento, mientras que el ocho por ciento tenía un peso muy inferior al normal y el 28 por ciento moderadamente inferior. Las tasas de niños con retraso grave del crecimiento y peso muy inferior al normal en las zonas rurales son casi dos veces superiores a las de las zonas urbanas. Estas tasas son ligeramente inferiores entre las niñas. Además, muchos niños nacen malnutridos, como lo indica el elevadísimo número de casos de bajo peso al nacer (más del 15 por ciento) provocados principalmente



por una nutrición materna insuficiente durante el embarazo y antes de él, y la anemia afecta a casi el 40 por ciento de las mujeres embarazadas. La malnutrición, las enfermedades diarreicas y las infecciones respiratorias agudas figuran como las causas principales de mortalidad infantil.

33. La tasa de mortalidad infantil en Haití se estima en 80 por cada 1 000 nacidos vivos (la más alta del hemisferio occidental), la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años es de 130 por cada 1 000, y la tasa de mortalidad materna es de 460 por cada 1 000 000 nacidos vivos.
34. Para hacer frente a estas necesidades, el Gobierno ha iniciado un programa nacional de mejoramiento nutricional que incluye los siguientes componentes: a) seguimiento del crecimiento de los niños; b) promoción de la educación sanitaria y nutricional; c) establecimiento de un sistema preventivo de atención de salud destinado a mejorar el estado de salud y nutrición de los participantes mediante el suministro de vitaminas, minerales y complementos alimentarios; y d) remisión de niños y madres a otros centros médicos en caso de complicaciones.

Objetivos y resultados previstos

35. En el marco del presente programa, el programa de alimentación complementaria se ha fijado como objetivo mejorar el estado nutricional y la salud de los niños en edad preescolar que sufren de malnutrición moderada y grave en las zonas marginales del área metropolitana de Puerto Príncipe y las regiones septentrionales del país; y promover la extensión de la cobertura sanitaria.

Función y modalidades de la ayuda alimentaria

36. Las raciones de ayuda alimentaria del PMA se utilizarán como: a) un incentivo para que los niños malnutridos, las mujeres embarazadas y las madres lactantes acudan con regularidad a los centros de atención de salud; b) un apoyo alimentario para aliviar de manera inmediata la malnutrición entre niños en edad preescolar, mujeres embarazadas y madres lactantes; y c) un medio para transferir ingresos a las familias afectadas por la pobreza.

Estrategia de ejecución

37. Esta actividad continúa la experiencia satisfactoria de la operación de urgencia Haití 5539, "Alimentación suplementaria de urgencia de niños en edad preescolar en Puerto Príncipe", ejecutada por el Ministerio de Salud Pública y Población, el UNICEF y el PMA, de diciembre de 1994 a septiembre de 1996.
38. El Ministerio de Salud Pública y Población se encargará de ejecutarla en colaboración con la Asociación de agentes privados de salud (AAPS), compuesta de 14 ONG establecidas en la Isla de Gonave, la Llanura Central y las regiones del norte. El PMA proporcionará cereales, frijoles y micronutrientes para la preparación de AKAMIL, alimento que se compone de tres partes de maíz y una de frijol. Los niños recibirán, por término medio y según su estado nutricional, un bolsa diaria de una libra de AKAMIL. Cada bolsa aportará 1 660 calorías y 80 gramos de proteína. El alimento de mezcla se enriquecerá con micronutrientes. El PMA también suministrará harina de maíz enriquecida con soja, pescado/carne en conserva, aceite vegetal y frijoles para que se distribuyan a las mujeres embarazadas y las madres lactantes que sufren de malnutrición. La ONG encargada de la logística y la supervisión de la actividad, entregará los productos a los puestos sanitarios.



Participantes y prestaciones previstas

39. La actividad se centra en las regiones más pobres del país donde se registra la mayor prevalencia de casos de malnutrición aguda, y tendrá por beneficiarios a los niños en edad preescolar, las mujeres embarazadas y las madres lactantes. La ayuda del PMA se destinará a alrededor de 100 centros sanitarios en Puerto Príncipe y 150 en las regiones del norte. Se beneficiará a un número total de 6 800 mujeres embarazadas y 6 800 madres lactantes, que recibirán diariamente 300 gramos de harina de maíz enriquecida con soja, 30 de legumbres, 30 de aceite vegetal y 30 de pescado/carne en conserva. También se beneficiará anualmente a un promedio de 32 000 niños en edad preescolar, en las zonas afectadas por la pobreza/rurales y los barrios de tugurios de Puerto Príncipe.
40. Los beneficiarios tendrán acceso a servicios médicos y a una educación sanitaria y nutricional. La contribución nutricional del PMA se utilizará como una parte importante de la combinación de servicios ofrecidos para mejorar el estado de salud y nutrición de los beneficiarios.

Apoyo, coordinación, y disposiciones para el seguimiento y la evaluación

41. En los centros sanitarios seleccionados, la AAPS, el UNICEF, la OMS, la USAID y el Ministerio de Salud están ofreciendo apoyo técnico, financiamiento y materiales para la ejecución de esta actividad. Además, el UNICEF, en colaboración con el Gobierno, el PMA y la OMS, prestará ayuda para el seguimiento de la misma. Mediante las evaluaciones periódicas se examinarán los indicadores sanitarios y nutricionales, la asignación de recursos por el Gobierno y otros asociados, la distribución de alimentos y los adelantos conseguidos por los beneficiarios en las esferas de la educación nutricional y la asistencia infantil. El PMA sufragará el 100 por ciento de los costos de transporte interno, almacenamiento y manipulación (TIAM), estimados en 90 dólares por tonelada.
42. El UNICEF, la OMS y la USAID (así como CARE, ADRA, SCS) están trabajando a nivel nacional en las esferas de la salud materno-infantil y la planificación familiar. Estas organizaciones participan en los programas de vacunación; la lucha contra las enfermedades diarreicas y las infecciones respiratorias agudas; la promoción de la lactancia materna, la planificación familiar, la recuperación nutricional, la capacitación y el radiestramiento; el suministro de equipo para las parteras, los centros sanitarios, la atención prenatal y los partos; y la prevención de enfermedades transmisibles sexualmente.
43. Se nombrarán a cuatro voluntarios nacionales de las Naciones Unidas (VNU) para que colaboren en la administración del proyecto y los centros sanitarios seleccionados. El costo de los voluntarios ascenderá a alrededor de 6 000 dólares por persona al año. Todos los meses se recopilará información sobre la utilización de los productos de la ayuda alimentaria utilizando los informes de los puntos de distribución; además, se prepararán informes trimestrales y semestrales basados en las visitas periódicas sobre el terreno.

Costos estimados

44. La actividad necesita 20 000 toneladas de alimentos, por un período de cinco años, compuestos de frijol negro, harina de maíz enriquecida con soja, frijol de arroz, pescado y alimento de mezcla enriquecido con micronutrientes (AKAMIL). La contribución estimada del PMA asciende a 15,6 millones de dólares. El Gobierno facilitará 660 000 dólares y el UNICEF 40 000 dólares para el seguimiento y evaluación.



ACTIVIDAD BÁSICA No° 2: EDUCACIÓN Y NUTRICIÓN BÁSICAS (EN ESPECIAL PARA LAS MUJERES Y NIÑAS)

Enfoque estratégico

45. El proyecto se centra en las regiones que presentan niveles más elevados de inseguridad alimentaria, pobreza y necesidades educativas. La ayuda del PMA, que secunda las estrategias gubernamentales en materia de educación, contribuirá a garantizar la regularidad de la asistencia a las escuelas y prevenir los casos de abandono escolar, mejorar la capacidad de aprendizaje de los niños y su estado de nutrición en lo que se refiere a micronutrientes, y reforzar la educación de las niñas y las vinculaciones entre las escuelas y su entorno comunitario.

Análisis de los problemas

46. El sector de la educación en Haití figura entre los menos desarrollados del mundo. La tasa de analfabetismo supera el 70 por ciento (frente a una media del 13 por ciento para América Latina y el Caribe) y la tasa neta de matriculación en la escuela primaria se estima en 44 por ciento (frente a una media regional del 88 por ciento). En las zonas rurales, sólo una cuarta parte de los niños en edad escolar asisten efectivamente a la escuela primaria. Los alumnos que se matriculan en la escuela corren grandes riesgos de repetir el año o abandonar los estudios. Según cálculos realizados en 1991/92, de 1 000 niños que ingresaron a la escuela primaria, no llegaron al sexto año más que 434 y sólo 288 fueron admitidos a la escuela secundaria.
47. A nivel nacional, Haití ha avanzado bastante hacia la consecución de la igualdad entre el hombre y la mujer. Por lo que se refiere a la matriculación y la asistencia a la escuela primaria, la proporción de niñas sobre el total de alumnos matriculados en todo el país ha aumentado al 48 por ciento y la asistencia diaria es casi igual para niñas y niños. Sin embargo, las diferencias de género se agrandan en las zonas rurales afectadas por la pobreza, en las que las niñas se encargan de los quehaceres domésticos (como ir a buscar agua y combustible, preparar las comidas y atender a los niños pequeños). Estos quehaceres merman el rendimiento de las niñas, pues hacen que lleguen tarde a la escuela y les quitan tiempo para estudiar en la noche.
48. El analfabetismo sigue siendo un problema grave, dado que tres de cada cuatro haitianos no saben leer ni escribir. La diferencia entre hombres y mujeres en lo que se refiere a la alfabetización de adultos en el país ha aumentado del uno por ciento al cinco por ciento en el decenio anterior y la situación empeora en las zonas rurales aisladas y afectadas por la pobreza. Los hogares más pobres, es decir los encabezados por mujeres analfabetas, disponen de poco tiempo para alfabetizarse pues sus responsabilidades les impone trabajar muchas horas para mantener a sus familias. Datos recientes muestran que el analfabetismo suele ser mayor entre las niñas porque a menudo, cuando se casan, quedan embarazadas o tienen dificultades, se las retira de las escuelas rurales.
49. Aparte estas limitaciones de accesibilidad, también los servicios de enseñanza al alcance de lo haitianos son de baja calidad, en especial en lo que se refiere a la infraestructura escolar. La mayoría de los locales escolares se halla en malas condiciones pues carecen de techo y muebles, y las aulas son insuficientes y por consiguiente están atestadas de alumnos.



Objetivos y resultados previstos

50. **El objetivo a largo plazo** es ayudar a las mujeres y los niños afectados por la pobreza a atender sus necesidades de enseñanza básica y alfabetización, tal como figuran en el Plan Nacional de Educación y Capacitación del Gobierno.
51. **Los objetivos y resultados específicos** que el programa principal se propone alcanzar en los distritos del norte y el nordeste y la zona metropolitana de Puerto Príncipe son:
- contribuir a estabilizar la asistencia y prevenir el abandono escolar de 42 500 niñas y 35 000 niños que estudian en las escuelas primarias; b) mejorar la concentración y la capacidad de aprendizaje de dichos alumnos mediante el alivio del hambre a corto plazo, c) aumentar la integración de las escuelas beneficiarias en sus comunidades; y d) mejorar el estado de nutrición de tales alumnos en lo que se refiere a micronutrientes proporcionándoles bebidas enriquecidas y sometiéndolos a tratamiento antihelmíntico.
52. **Los objetivos y resultados específicos** que el programa complementario se propone alcanzar en las zonas que recibe ayuda del PMA en general son: a) prestar apoyo a los programas de alfabetización destinados a 2 600 mujeres en situación de pobreza y a 4 500 niñas y 1 500 niños que no tienen acceso a los servicios de enseñanza ordinaria; y b) prestar apoyo a la renovación sostenible de las escuelas basada en la comunidad.
53. **La función de la ayuda principal del PMA** consistirá en seguir prestando ayuda a las familias menos favorecidas de los distritos del norte y el nordeste y la zona metropolitana de Puerto Príncipe mediante la ampliación de la actual ayuda del PMA a los comedores escolares. El proyecto Haití 4111 comenzó a ejecutarse en octubre de 1992 y terminará en octubre de 1998. En adelante, la ayuda se destinará a aliviar las deficiencias alimentarias y el hambre a corto plazo, y se utilizará como un medio para transferir ingresos a fin de mejorar la asistencia a las escuelas y reducir el abandono escolar mediante la asistencia a los comedores.
54. **La función de la ayuda complementaria del PMA** en la promoción de estrategias innovadoras en las zonas menos favorecidas que reciben asistencia del PMA consistirá en ofrecer: a) un incentivo a los padres para reducir el trabajo doméstico de sus hijas en edad escolar; b) un apoyo alimentario a las mujeres analfabetas, nutricionalmente vulnerables y aquejadas por la pobreza y a los niños que no asisten a la escuela (en especial a las niñas, que no puede asistir debido en gran parte a motivos económicos y domésticos); un incentivo para despertar el interés de estas mujeres y niños por asistir a los cursos informales de alfabetización; c) un incentivo para despertar el interés de profesores voluntarios por estos cursos informales; y d) una compensación en forma de raciones de alimentos por trabajo a los miembros de la comunidad que emprendan actividades encaminadas a mejorar los locales escolares y la infraestructura básica de agua potable y saneamiento.
55. **Las modalidades de la ayuda principal** requieren el suministro diario en las escuelas de una comida caliente (en el norte y el nordeste) o de un refrigerio (en Puerto Príncipe), durante la pausa de media mañana para aliviar el hambre a corto plazo (o antes de las clases en el caso de las escuelas vespertinas).
56. **Las modalidades de la ayuda complementaria** requieren: a) para las clases de alfabetización, la distribución de una ración familiar durante 80 días a las mujeres participantes, de una ración seca individual para llevar a casa durante 160 días a las niñas, y de una ración familiar durante 390 días a los voluntarios encargados de la alfabetización de mujeres adultas; y b) para las obras de rehabilitación de base comunitaria, el suministro de alimentos por trabajo a 8 600 mujeres durante 80 días laborables.



Estrategia de ejecución

57. La responsabilidad general recaerá en el Ministerio de Educación a través de la actual dependencia de administración del proyecto (DAP) del proyecto 4111, con sede en Cap-Haïtien. La dependencia seguirá encargándose de las entregas de la ayuda a los lugares participantes mediante la contratación de transportistas locales. Recibirá el apoyo de la oficina del PMA en Haití para mejorar sus capacidades de gestión financiera y administrativa. En Puerto Príncipe, la ADRA se encargará de preparar los refrigerios y entregarlos a las escuelas.
58. Los comités de gestión constituidos en cada una de las escuelas beneficiarias realizarán nuevas tareas y tendrán la facultad de adoptar decisiones para que la dependencia pueda administrar una cesta más grande de alimentos, mejorar el control de calidad en los lugares en que se desarrollan las actividades, y ajustar en mayor grado las actividades en función de las necesidades. Los comités estarán formados principalmente por mujeres.
59. La dependencia de administración de cada actividad básica, con la colaboración de la dependencia de administración de Cap-Haïtien, se encargará de la ejecución del programa complementario, incluida la administración de los alimentos en el puerto de descarga y su entrega a las comunidades participantes. El Ministerio de Educación, en colaboración con la UNESCO y el UNICEF, se encargará del componente de alfabetización. El Fondo de Asistencia Social y Económica (FASE) se encargará del reacondicionamiento de las escuelas, y dispondrá de un financiamiento del BID para sufragar los gastos de materiales y herramientas. Las bebidas enriquecidas se prepararán con alimentos de mezcla producidos en el país.

Participantes y prestaciones previstas

60. Participarán en la actividad 54 450 mujeres y niñas y 40 250 niños, por un total de 94 700 participantes en los programas básico y complementario. La actividad se centrará sobre todo en las escuelas públicas de enseñanza primaria en las zonas más necesitadas de los distritos del norte y el nordeste y del área metropolitana de Puerto Príncipe.

Apoyo, coordinación y disposiciones para el seguimiento y la evaluación

61. El componente de asistencia a los comedores del programa principal constituye una ampliación del proyecto 4111, que actualmente suministra almuerzos y refrigerios escolares a los niños pobres en los distritos del norte y el nordeste y la zona metropolitana de Puerto Príncipe. Se está tramitando la propuesta para una ampliación de cuatro años que debería comenzar en octubre de 1998. Ésta se basará en el seguimiento por contacto de los beneficiarios en las zonas más pobres del norte, el nordeste y Puerto Príncipe, realizado en junio de 1996 con la colaboración de la USAID y los Ministerios de Salud, Educación, Planificación y Agricultura. El programa complementario se ejecutará en las zonas en que se llevarán a cabo las tres actividades básicas del PMA a fin de garantizar y reforzar las repercusiones de la ayuda alimentaria del PMA.

Costos estimados (PMA, Gobierno y otra asistencia)

62. Para esta actividad básica se necesitarán 24 400 toneladas de productos (18 200 para el programa principal y 6 200 para el programa complementario). El costo para el PMA se estima en 20,3 millones de dólares, y el Gobierno proporcionará 950 000 dólares.



ACTIVIDAD BÁSICA No. 3: PRODUCCIÓN FAMILIAR DE ALIMENTOS E INFRAESTRUCTURA

Enfoque estratégico

63. La actividad se propone mejorar la seguridad alimentaria de las familias pobres en zonas montañosas marginales mediante el aumento de la producción de alimentos y la conservación de los suelos. Se prestará apoyo a las actividades de urgencia como medio para la construcción y el reacondicionamiento de la infraestructura material en el nordeste y otras zonas expuestas a catástrofes. Ello supondrá el suministro de ayuda alimentaria directa y esencial para la seguridad alimentaria inmediata mediante actividades de alimentos por trabajo, y la ejecución de actividades encaminadas a crear fuentes alternativas de alimentos e ingresos.
64. La participación de la población tiene una importancia capital para la sostenibilidad de las actividades de alimentos por trabajo. La experiencia acumulada y las lecciones aprendidas en el proyecto N. 5583, "Rehabilitación agrícola y conservación de suelos en zonas montañosas marginales", han demostrado que las comunidades que hacen frente a situaciones de inseguridad alimentaria y desean mejorar sus condiciones de vida aceptan las actividades de alimentos por trabajo.

Análisis de los problemas

65. La pobreza y la inseguridad alimentaria son fenómenos generalizados en las zonas montañosas marginales de Haití. Se estima que el 85 por ciento de la población haitiana residente en tales zonas vive por debajo del umbral de pobreza. La producción de alimentos es de subsistencia y no satisface más que el 48 por ciento de las necesidades de los hogares. Esta insuficiencia se atribuye a varios factores, entre los que destacan:
- a) la topografía y la fragilidad de los suelos (tres cuartos de los cuales son montañosos) que, asociadas a la presión demográfica, obligan a los agricultores a cultivar tierras nuevas y frágiles en zonas montañosas;
 - b) las condiciones climáticas que en algunas zonas dan lugar a períodos de intensas precipitaciones, ciclones, tormentas tropicales, inundaciones y sequías;
 - c) el empleo de leña y carbón como fuente principal de energía y fuente última de ingresos, que favorece el agotamiento de la cubierta forestal;
 - d) la aplicación de técnicas y tecnologías agrícolas rudimentarias y la carencia de métodos prácticos y eficaces de crianza del ganado, que causan la degradación del medio ambiente;
 - e) unos servicios de apoyo agrícola inadecuados en el campo y un descuido general del sector agrícola hasta hace poco;
 - f) las dimensiones reducidas de estas explotaciones que reducen la eficacia de la producción.

Objetivos y resultados previstos

66. La actividad 3 tiene por finalidad ayudar a los hogares más pobres a producir más alimentos para el consumo inmediato. Un objetivo inmediato es aumentar la accesibilidad a los alimentos por parte de los hogares vulnerables. Por término medio, el 50 por ciento de las raciones de alimentos y los beneficios globales se destinarán directamente a las mujeres.



67. Otro objetivo inmediato consiste en prestar apoyo técnico y capacitación a los agricultores en métodos de conservación de suelos y producción de alimentos y en el desarrollo sostenible de los recursos comunitarios para mejorar la seguridad alimentaria mediante actividades generadoras de ingresos. Las actividades proporcionarán a las mujeres oportunidades generadoras de ingresos, mejorarán sus capacidades y crearán mecanismos para garantizar su participación activa en la toma de decisiones y la ejecución. En las zonas seleccionadas, las actividades mejorarán la condición de las mujeres al reducir el tiempo que éstas dedican a la preparación de alimentos y la recolección de agua y leña.

Función y modalidades de la ayuda alimentaria

68. La situación del déficit de alimentos, la carencia de recursos gubernamentales para crear puestos de trabajo para los desempleados y el carácter estacional de las actividades agrícolas, otorgan ventajas comparativas a la ayuda alimentaria con respecto a otros tipos de ayuda. La transferencia directa de ingresos se hará por medio del suministro de las raciones del PMA a los beneficiarios participantes en las actividades. La ayuda alimentaria se destina por su propia índole a las personas que no gozan de seguridad alimentaria sino tres o cuatro meses al año y viven en el umbral de una malnutrición permanente.

Estrategia de ejecución

69. La Dirección Social y de Conservación de Suelos del Ministerio de Agricultura y Recursos Naturales (MARNDR) se encargará de la ejecución de esta actividad, con la asistencia técnica del Proyecto de protección y saneamiento de tierras (Projet de Défense et Restauration des Terres - PRODETER), financiado por el PNUD y ejecutado por la FAO. El PMA presta apoyo logístico y se encarga del seguimiento mediante el empleo de voluntarios nacionales de las Naciones Unidas financiados por contribuciones bilaterales o fondos monetizados.
70. El PMA y la FAO realizaron un examen conjunto de la gestión del proyecto con miras a mejorar su ejecución y fortalecen la participación comunitaria y gubernamental en las actividades. En dicho examen se identificaron varias limitaciones, relacionadas con las deficiencias de la estructura de gestión de la dependencia de ejecución y el limitado apoyo financiero proporcionado por el MARNDR a las operaciones del proyecto. Como consecuencia del examen, el ministerio adoptó medidas para remediar las deficiencias administrativas y las limitaciones financieras del proyecto.
71. La adopción de un enfoque participativo constituye un aspecto fundamental de esta actividad. Las propias comunidades han establecido un Consejo de gestión participativa (CGP) en cada zona de intervención para identificar, planificar, ejecutar y seguir las actividades prioritarias encaminadas a incrementar la producción de alimentos y mejorar o construir las infraestructuras de conservación de suelos, abastecimiento de agua y carreteras. Los consejos, en la medida en que están constituidos por representantes legítimos de todos los sectores de la comunidad, garantizan la coordinación y ejecución de todas las actividades en cada una de las zonas.
72. Las ONG, como por ejemplo Secours permanent aux repatriés (SPR) y Groupe de recherche et d'appui au Farwest (GRAF), prestarán directamente asistencia a las organizaciones comunitarias en la planificación y ejecución. Las directrices existentes, que definen las funciones y responsabilidades, los acuerdos suscritos entre el MARNDR, las ONG y el PMA, y los mecanismos de rendición de informes y seguimiento, facilitarán la participación de las ONG. Además, para la zona del norte se negociarán acuerdos semejantes con la Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (OSP). El



Limbe Training Centre ofrecerá capacitación a los agricultores en producción de alimentos, conservación de suelos, agrosilvicultura y en otras esferas importantes para el desarrollo.

73. **Programa de preparación para casos de urgencia.** Se ha previsto una asignación anual de 1 000 toneladas de productos, en proporciones iguales a las de las raciones y con el mismo enfoque, para los cinco años de duración del programa en el país. Se tiene previsto ejecutar la actividad de preparación para casos de urgencia en forma de alimentos por trabajo utilizando un enfoque participativo con las comunidades. Esta actividad tiene como objetivo principal organizar la prevención de catástrofes y la mitigación de sus efectos en las zonas del país expuestas a estas calamidades.

Beneficiarios y prestaciones previstas

74. Desde su comienzo, en abril de 1996, han participado en las actividades del proyecto un total de 15 000 beneficiarios aproximadamente, de los cuales el 60 por ciento constituido por mujeres. Se prevé que el número de beneficiarios ascenderá a 20 000 en el tercer año; es decir, un total de 100 000 beneficiarios directos e indirectos. Las zonas seleccionadas por el proyecto son las zonas montañosas marginales de las regiones del norte y el oeste, que tienen un nivel de vida inferior a la media nacional. Además de haber mejorado la seguridad alimentaria inmediata, las raciones de alimentos y los insumos agrícolas han contribuido a la conservación de los suelos y el desarrollo de la infraestructura rural en las comunidades en que se han ejecutado las actividades. Los conocimientos técnicos adquiridos por los beneficiarios gracias a las actividades de capacitación les permiten explotar sus tierras de modo más productivo, y obtener así ganancias a largo plazo. El enfoque participativo también dispensará importantes beneficios sociales en cuanto renueva el espíritu comunitario y favorece la reconstitución de las instituciones comunitarias, económicas y sociales. Además, las actividades mejorarán el estado nutricional y la situación económica de las mujeres, que son los beneficiarios concretos de la actividad. En los dos primeros años, al menos el 40 por ciento de los activos creados o beneficios generados se destinarán directamente a las mujeres, porcentaje que aumentará al 60 por ciento en los tres años restantes, para un promedio final del 50 por ciento.

Apoyo, coordinación y disposiciones para el seguimiento y la evaluación

75. El PMA colaborará con la OPS de las Naciones Unidas, el GRAF, la German Agro Action, CARE y otros asociados para el desarrollo presentes en la zona del proyecto en la ejecución de las actividades de alimentos por trabajo encaminadas a fomentar la producción de alimentos y el desarrollo de la infraestructura. La oficina del PMA en el país coordinará los informes relativos a todos los indicadores de seguimiento y evaluará las repercusiones globales sobre la seguridad alimentaria. La Dirección Social y de Conservación de Suelos del MARNDR supervisará el trabajo y seguirá de cerca el avance y las realizaciones de la ONG ejecutora. En 1999, tras la terminación de la fase actual, se llevará a cabo una evaluación de las contribuciones del proyecto a la seguridad alimentaria de las comunidades beneficiarias.

Costos estimados (PMA, Gobierno y otra asistencia)

76. Esta actividad necesitará 34 500 toneladas de productos, de las cuales 1 873 se han financiado ya en el marco del presente proyecto. Se tiene la intención de ejecutar la actividad en dos fases. La primera incluirá una distribución directa anual de 4 250 toneladas entre 1998-99 y la monetización de 750 toneladas de aceite vegetal y otros productos no producidos en el país, cuando no se disponga de efectivo. La segunda incluirá



una distribución anual de 6 375 toneladas de productos y la monetización de 1 125 toneladas de aceite vegetal o el suministro de efectivo para hacer frente a las necesidades operacionales en el período 2000-2002. Los costos para el PMA se estiman en 23,6 millones de dólares, y el Gobierno participará en la financiación de los gastos proporcionando cuatro millones de dólares.

CUESTIONES Y RIESGOS PRINCIPALES

Supuestos básicos sobre entorno de políticas, instituciones nacionales y asociados en la asistencia

77. Las supuestos básicos en cuanto al entorno de políticas se refieren a la consecución de un amplio consenso nacional sobre las reformas de política, la participación de la población en las actividades de desarrollo, la descentralización, la capacidad de las ONG y las comunidades locales para ejecutar actividades, y el funcionamiento del Comité nacional de seguridad alimentaria.

Riesgos y condiciones esenciales para la ejecución

78. La carencia de recursos y la escasa capacidad operacional del Gobierno son los principales problemas que pueden obstaculizar la ejecución del programa en el país. Estos factores tienen que compensarse necesariamente mediante el fortalecimiento de la planificación estatal y la capacidad del Gobierno. El PMA considera que no es posible aplicar una estrategia eficaz de ayuda alimentaria si no se mantiene una estrecha coordinación entre el Gobierno y los diversos donantes de ayuda alimentaria. La orientación eficaz de la ayuda alimentaria hacia las personas más pobres y necesitadas es fundamental para cumplir con los objetivos principales del programa en el país y de la Declaración sobre el cometido del PMA. Una evaluación de mitad de período del PP medirá los logros de las repercusiones. Además, las contribuciones de los donantes dependen de muchos factores que están fuera del alcance de este programa en el país. Entre otros riesgos figura la incapacidad del PMA de financiar totalmente este programa que tendrá que ajustarse de acuerdo con la disponibilidad de recursos del PMA.

79. Como se indicó anteriormente, las perspectivas limitadas de crecimiento económico, asociadas a una base imponible reducida y un bajo coeficiente de recaudación de impuestos, pueden obstaculizar la capacidad del Gobierno de proporcionar el personal y los recursos financieros necesarios para aprovechar plenamente los alimentos puestos a disposición. La concertación de algunos acuerdos de participación en los gastos con otros organismos de las Naciones Unidas como el UNICEF, el FNUAP y el PNUD o con donantes bilaterales puede contribuir a reducir el déficit de recursos. La elevada rotación del personal de contraparte en los ministerios o servicios gubernamentales de ejecución, causada por la cambiante situación política, también puede afectar al ritmo de avance de las actividades, cuando no a la ejecución misma.

80. Los proyectos del PMA en Haití destinan su ayuda a las personas de escasos recursos que viven en las zonas más afectadas por la pobreza, lo cual dificulta la ejecución. El PP atribuye gran importancia a la seguridad alimentaria mediante la selección específica de zonas beneficiarias, y a la sostenibilidad de las actividades mediante el fortalecimiento de la participación de la comunidad/población (en especial mujeres), una mayor cooperación con las ONG internacionales y locales, la capacitación, y la creación de activos a largo



plazo para mejorar las condiciones de vida de los beneficiarios. Los principales riesgos que amenazan el mejoramiento sostenible de la seguridad alimentaria son la apropiación de las actividades por dirigentes comunitarios autodesignados y no por los beneficiarios mismos, y la percepción de que los alimentos constituyen un sueldo y no un incentivo y por tanto deben tener el mismo valor de mercado que un salario.

PROCESO DE ADMINISTRACIÓN DEL PROGRAMA

Apreciación

81. Las actividades del presente programa en el país se formularán con arreglo al ciclo de proyectos del PMA, y se ajustarán, cuando sea necesario, para tener en cuenta la delegación de atribuciones.

EJECUCIÓN DEL PROGRAMA

Organismos encargados de la coordinación y la ejecución

82. Las responsabilidades en materia de gestión, seguimiento y evaluación de las repercusiones del programa incumben al Gobierno, que cuenta con el apoyo de la oficina del PMA en el país. Ya se han establecido dos DAP para cada actividad básica del programa, una para el desarrollo rural y la otra para el componente de comedores escolares.

Participación de los beneficiarios

83. La participación efectiva de las comunidades, así como la adecuación y pertinencia de las actividades a sus necesidades, son metas que se perseguirán sistemáticamente. La oficina del PMA en el país se encargará de garantizar la consecución de tales metas por medio de una red de ONG locales de buen prestigio y con capacidad demostrada para prestar el apoyo debido a la ejecución de las actividades.
84. En la actividad 1, las mujeres y los niños constituirán casi todos los participantes y beneficiarios. Se desplazarán esfuerzos para que las mujeres que asisten a los centros sanitarios participen en la prestación de servicios sanitarios y nutricionales y transmitan a los nuevos beneficiarios sus conocimientos y experiencia respecto de cómo mejorar el estado de salud y nutrición de sus niños. En la actividad 2, se facilitará capacitación a los beneficiarios en técnicas de aprovechamiento de la tierra y de cultivo más productivas. Se prestará especial atención a los hogares encabezados por mujeres a fin de mejorar su seguridad y aumentar su propiedad de activos. Las ONG y los organismos de ejecución/colaboración asociados con el Gobierno deben incluir a las mujeres en las actividades. A las autoridades del proyecto se les capacitará en asuntos relacionados con el género con objeto de garantizar la inclusión de las mujeres en el proceso de adopción de decisiones. No menos del 60 por ciento de los recursos del programa en el país se destinarán directamente a las mujeres.

Arreglos sobre logísticas de los alimentos

85. Hasta enero de 1997, la Oficina Nacional de Apoyo al Programa Mundial de Alimentos (Office Nationale d'Appui au Programme Alimentaire Mondial - ONAPAM) garantizaba



los servicios logísticos de los alimentos, cuyo funcionamiento se complementaba con la subcontratación de empresas del sector privado y ONG participantes. Desde entonces, el sector privado y las ONG participantes se han encargado completamente de la prestación de dichos servicios con mayor eficacia y rentabilidad. La oficina del PMA en el país ha comenzado a intervenir en mayor grado en este sector con resultados satisfactorios. Se han acelerado los trámites de despacho de aduanas para la introducción de los productos y actualmente para obtener el visto bueno y entregar los envíos a los almacenes no se tarda más de 10 días, desde la fecha de llegada. Se ha conseguido ahorrar considerable tiempo y dinero mediante la entrega directa de los envíos de alimentos a los puertos más cercanos a las zonas de ejecución.

Disposiciones para el intercambio de los productos

86. Se han establecido acuerdos de venta local y la oficina del PMA ha adquirido experiencia y extraído lecciones en esta esfera. La monetización se llevará a cabo en estrecha colaboración con los Ministerios de Planificación, Finanzas, Comercio y Agricultura con arreglo a un calendario, volumen y ritmo definidos para evitar desplazamientos de mercados y efectos negativos en la producción del país. También se examinará la posibilidad de obtener la ayuda de la Cooperación Económica Internacional Canadiense (Coopération Économique Canadienne Internationale - CECI), que tiene gran experiencia en materia de monetización, y de efectuar compras locales de productos. La aprobación de los acuerdos de venta local y la determinación de los compradores se realizarán con anticipación respecto de la entrega de los productos. Ello permitirá vender los productos a precios que se ajusten al criterio de rentabilidad. En caso contrario, las ventas locales podrían reemplazarse por efectivo para costos de apoyo directo. Esta opción, además de ser la más rentable la mayoría de las veces, es menos laboriosa y engorrosa.

Objetivos de trabajo y asignación de recursos anuales

87. Los proyectos de alimentos por trabajo se basan en los planes de trabajo anuales de los departamentos de ejecución, y las asignaciones de alimentos del PMA se ajustarán estrictamente a dichos planes. Las asignaciones anuales se harán en el país cuando se conozca el nivel anual a disposición del programa en el país. La oficina del PMA en el país se encargará de tales asignaciones de común acuerdo con el ministerio competente y la CNSA. Para cada actividad habrá un proceso semejante que culminará con la aprobación de la CNSA.

SEGUIMIENTO DEL PROGRAMA Y AUDITORÍA

Arreglos institucionales

88. Los proyectos del PMA en Haití siguen el sistema normalizado de rendición de informes. Dado que la capacidad institucional es limitada, el programa de la oficina del PMA en el país colabora con las dependencias de administración en la preparación de informes. La oficina también proporciona voluntarios nacionales para el seguimiento y la evaluación de las actividades y la realización de visitas periódicas sobre el terreno. Al igual que en los programas en el país de otros organismos de las Naciones Unidas, el seguimiento de los avances realizados en el logro de los objetivos del programa en el país se llevará a cabo en estrecha colaboración con la CNSA y el ministerio de ejecución del proyecto.



Indicadores principales, tipos y frecuencia de informes

89. El sistema de seguimiento mide los insumos y los resultados del proyecto en términos de realizaciones de objetivos materiales. Se utilizarán indicadores cuantitativos para evaluar la sostenibilidad y los efectos de las actividades sobre el estado de nutrición, la salud, los ingresos y la seguridad alimentaria de los beneficiarios. Se prestará particular atención a las realizaciones por género y grupos sociales. Los indicadores principales son: ingresos transferidos mediante intervenciones de ayuda alimentaria, mejoramiento de la seguridad de los hogares, estado de nutrición de las mujeres vulnerables y desempeño de las autoridades del proyecto.
90. Junto con las nuevas orientaciones y la integración y concentración más eficaces de las actividades del PMA que se prevé lograr en determinadas comunidades, convendría llevar a cabo evaluaciones más rigurosas de los efectos y repercusiones. Esta oportunidad se aprovechará plenamente valiéndose del trabajo ya realizado; trabajo que ahora las oficinas locales de la USAID, CARE, SCS y ADRA piensan utilizar. En particular, el PMA puede aprovechar inmediatamente el estudio de referencia sobre la seguridad de los medios de subsistencia y las matrices de la seguridad alimentaria. Tales matrices son útiles no sólo para organizar evaluaciones prácticas y fiables y exámenes periódicos de las repercusiones, sino también para contribuir a centrar las actividades básicas del PMA, orientadas especialmente a los hogares encabezados por mujeres que tienen la máxima necesidad del apoyo del PMA.
91. El establecimiento inicial y la evolución de la dependencia de seguimiento, selección y evaluación de las repercusiones (SSER) de CARE, que cuenta con el apoyo de la USAID, resultarán particularmente pertinentes y útiles para la labor del PMA, al igual que todo el sistema provisional de información sobre seguridad alimentaria (SPISA) de la USAID. Los indicadores principales que se seguirán por conducto de la SSEC se clasifican en tres categorías: a) anticipados: producción agrícola, nivel de precipitaciones, mercado local; b) simultáneos: estrategias adoptadas tras un prolongado período de emergencia; c) retrospectivos: estado de nutrición, saneamiento, economía doméstica, migración permanente, degradación del medio ambiente. La SSER y el SPISA constituirán los cimientos sobre los cuales el PMA realizará su labor, aunque tal vez se necesite introducir algunos ajustes. De cualquier modo, CARE ha decidido colaborar con las actividades de seguimiento y evaluación del PMA a título reembolsable.
92. Los arreglos institucionales para hacer frente a las necesidades de seguimiento, rendición de informes y comprobación de cuentas de cada actividad básica y complementaria se describirán detalladamente en contratos operacionales. Para cada actividad básica se creará una dependencia de administración del programa en el ministerio de contraparte pertinente. Dichas dependencias se encargarán de las actividades corrientes de administración y seguimiento, además de las actividades que se subcontratarán semestralmente con CARE. Esta última organización facilitará servicios de capacitación, y formulará y determinará los formatos de rendición de informes en las comunidades y los lugares del proyecto.

Indicadores de alerta rápida

93. Los proyectos que reciben asistencia del PMA se ejecutan en las zonas del país más afectadas por la pobreza, donde viven un gran porcentaje de mujeres pobres y niños malnutridos. Algunos importantes organismos asociados siguen de cerca los índices de pobreza y malnutrición y trazan mapas de vulnerabilidad. Factores como la variación de los precios de los alimentos y el ganado, las lluvias, la malnutrición infantil, la mortalidad y morbilidad infantiles, la asistencia de las niñas a las escuelas y otros indicadores de alerta



temprana se utilizarán para seguir la evolución de la disponibilidad de alimentos en las comunidades y los hogares. En caso de escasez alimentaria grave causada por catástrofes naturales en las zonas del proyecto del PMA, será posible aumentar el volumen de productos suministrados, siempre que el Gobierno lo solicite y los recursos lo permitan.

Disposiciones en materia de rendición de cuentas

94. Los fondos generados mediante la monetización se administrarán por medio de cuentas bancarias que devengan intereses especiales. Dado que la depreciación del gourde es relativamente limitada y la inflación está bajo control (debido a unas remesas anuales estimadas en 1 500 millones de dólares), los depósitos se harán en gourdes. Como se señaló anteriormente, la oficina en el país administrará dicha cuenta, en representación del Gobierno. Con dichos fondos, se abrirá una cuenta secundaria para cada proyecto en el Banque de la République d'Haiti (BRH), administrada por el director del proyecto. La oficina del PMA en el país se encargará de la reposición de estas cuentas a pedido del director del proyecto y tras la presentación de los documentos justificativos relativos a la utilización de los fondos y de una justificación de los gastos proyectados. La cuenta principal se someterá anualmente a una auditoría. El oficial de finanzas de la oficina en el país supervisará la administración de los fondos generados, y asesorará y ayudará al director a fin de garantizar que los sistemas, prácticas y procedimientos de contabilidad financiera estén en consonancia con los requisitos del Gobierno y el PMA en materia de auditoría.

Ajustes del programa y medidas complementarias a las actividades en el país

95. La oficina del PMA en el país apoyará y seguirá de cerca la ejecución de todas las actividades del programa en el país basándose en los informes del proyecto elaborados por las DAP, las conclusiones del personal del PMA, las visitas de seguimiento sobre el terreno de la USAID y las observaciones de otros asociados para el desarrollo. La evaluación de la oficina en el país se presentará en el informe de la oficina en el país sobre el proyecto (IOPP). Sus contenidos se compartirán con la DAP y los asociados para el desarrollo pertinentes. Además, los informes se presentarán a la CNSA a fin de conocer sus opiniones y observaciones y se adoptarán medidas para mejorar el funcionamiento del proyecto.

EVALUACIÓN

96. En cada actividad del proyecto se incluyen evaluaciones incorporadas periódicas. La oficina en el país recurrirá muy a menudo al sistema de SSER y utilizará indicadores de medición de los resultados para la evaluación de cada actividad básica y complementaria. Se realizarán y actualizarán estudios y evaluaciones especiales sobre cuestiones principales, entre ellas la seguridad de los medios de subsistencia, la evaluación rápida de la seguridad alimentaria (ERSA), la participación de hombres y mujeres, el flujo de beneficios para las comunidades aquejadas por la pobreza, y el estado de salud y nutrición. Las evaluaciones se llevarán a cabo con la plena participación del Gobierno.

97. A comienzos del año 2000, al cabo de dos años de ejecución, se realizará una evaluación de mitad de periodo, cuyo informe se presentará a la Junta Ejecutiva. Las lecciones aprendidas servirán para que la oficina en el país y la CNSA introduzcan los ajustes necesarios para mejorar los resultados y sienten las bases para la ejecución de la segunda



fase del programa en el país. El examen se realizará al mismo tiempo que el de los otros organismos de las Naciones Unidas que participan en el programa en el país.



NECESIDADES DE RECURSOS DEL PROGRAMA EN EL PAÍS PARA HAITÍ (1998-2002)

ACTIVIDAD	CATEGORÍA	COSTO (en millones de dólares)	PRODUCTOS (toneladas)					TOTAL
			1998	1999	2000	2001	2002	
Actividad 1: Salud y nutrición para mujeres y niños vulnerables	Básico	15,6	2 500	2 500	5 000	5 000	5 000	20 000
Actividad 2: Educación y nutrición básicas	Básico	15,4	3 200	3 500	3 600	3 700	4 200	18 200
Actividad 3: Producción alimentaria familiar e infraestructura	Básico	23,6	6 500	6 500	7 100	7 200	7 200	34 500
TOTAL Actividades básicas		54,6	12 200	12 500	15 700	15 900	16 400	72 700
Financiadas		2,6	1 870	-	-	-	-	1 873
No financiadas		52,0	10 320	12 500	15 800	16 200	16 400	7 082
Actividad 1: Alfabetización para mujeres y niños	Complementario	1,5	350	350	400	400	400	1 900
Actividad 2: Infraestructura escolar	Complementario	3,4	650	650	1 000	1 000	1 000	4 300
TOTAL Actividades complementarias		4,9	1 000	1 000	1 400	1 400	1 400	6 200

¹ Se incluyen 1 000 toneladas anuales para actividades de urgencia destinadas a ayudar al país a hacer frente a catástrofes naturales. En caso de que en ningún año se produzcan catástrofes, los alimentos se utilizarán en las actividades de alimentos por trabajo para reacondicionar y mantener la infraestructura material en las zonas expuestas a catástrofes.

DESGLOSE DE LOS COSTOS DEL PROGRAMA EN EL PAÍS PARA HAITÍ 1998 - 2002 (en dólares)

Objeto de gastos	Actividad básica No. 1		Actividad básica No. 2		Actividad Básica No. 4		Actividad complement. No. 1		Actividad Complement. No. 2		Total
	costo por ton		costo por ton		costo por ton		costo por ton		costo por ton		
No. de beneficiarios		25 600		86 10		100 000 (20 000 fam		8 60		10 2	230
Productos (ton)		20 000		18 20		34 500		1 90		4 3	70
	350	7 000 00	450	8 20	350	12 075 000	450	855 00	450	1 9	30
Flete	76	1 521 40	108	1 97	100	3 450 000	108	205 00	108	464 2	;
TIAM	90	1 800 00	70	1 27	64	2 208 000	70	133 00	70	301 0	!
Costo de apoyo directo		3 411 60		2 09		3 042 576		127 20		292 6	!
Costo de apoyo indirecto (13.9%)		1 908 80		1 88		2 887 805		183 50		416 0	;
Total		15 641 80		15 44		23 663 381		1 50		3 2	50

ANEXO I



ANEXO II

